

Common Sense opina sobre la intimidación por Internet (cyberbullying)

¿Cuál es el problema?

Hacer correr rumores acerca de otros y el bullying no son cosas nuevas. Los niños siempre han encontrado la forma de expresar su crueldad, pero las computadoras, los teléfonos celulares y las tecnologías digitales facilitan el bullying, transformándolo en un fenómeno más generalizado. Los niños de hoy usan sus teléfonos celulares y computadoras para herirse, humillarse y acosarse entre sí, desde muy temprana edad. El bullying cibernético se define como la acción reiterada de enviar o publicar mensajes, imágenes o videos crueles o perjudiciales acerca de otra persona, a través de Internet, teléfono celular u otras tecnologías digitales. Los niños pueden llamarse por nombres ofensivos, decirse cosas desagradables, amenazarse o incomodar o atemorizar a los demás.

El gran acceso que tienen los niños a las tecnologías digitales ha propiciado más formas de comunicación, para bien o para mal. Si bien, por lo general, el bullying cibernético está asociado a adolescentes y pre-adolescentes, se están informando cada vez más casos que involucran a niños más pequeños. El bullying cibernético es particularmente perturbador porque es constante, ineludible y sumamente público. Puede suceder en cualquier momento, en la escuela o en el hogar, y puede involucrar a grandes grupos de niños. La osadía que genera el anonimato, sumado al deseo de ser considerado “genial”, pueden desencadenar que un niño que normalmente no diría cosas crueles en persona presuma delante de otros niños intimidando a alguien por Internet. Los niños más pequeños pueden intimidar a otros para llamar la atención, porque creen que eso les hará ganar popularidad, o porque quieren parecer rudos y atemorizar a otros. Además, dado que todo esto sucede en línea, puede pasar fácilmente inadvertido para padres y maestros.

¿Por qué es un tema importante?

El bullying cibernético es un problema creciente entre los niños más pequeños. Estos niños están empezando a usar las comunicaciones por Internet y, al mismo tiempo, están explorando formas de poner a prueba las reacciones de los demás. Por ejemplo, los niños que envían un mensaje cruel pueden no entender completamente cómo puede reaccionar otra persona ante ese mensaje. Además, la información hiriente que se publica por Internet es sumamente difícil de evitar o de eliminar y está a la vista de todos. Imagine ser humillado públicamente frente a todas las personas que conoce. Por lo general, esos comportamientos se manifiestan cuando no hay adultos alrededor, de modo que muchas veces los padres y maestros sólo observan la ansiedad o la depresión que les genera a sus hijos ser lastimados o víctimas de bullying. Los padres pueden ayudar poniéndose al tanto del asunto, aprendiendo a identificar las señales de alerta del bullying, y ayudando a los niños a entender cómo ser respetuosos con los demás por Internet.

Qué pueden hacer las familias

- **Haga una lista con su hijo identificando las diferencias entre conversar por Internet y conversar en persona.** Haga reflexionar a sus hijos acerca de porqué es más fácil decir ciertas cosas por Internet que en persona y cómo esto puede ser algo positivo en algunos casos y negativo en otros.

- **Practique escribir un mensaje de texto o de chat a un amigo.** Enséñele a su hijo a elogiar a las personas y a evitar decir palabras o tener comportamientos crueles.
- **Mencione que es importante defender a los demás, tanto dentro como fuera del ámbito de Internet.** Hable con su hijo acerca de las formas en las que puede ayudar a amigos que están siendo víctimas de bullying y a denunciar los malos comportamientos que observe por Internet.

Common Sense dice

Ponga un límite a la actividad social en línea. Dado que el riesgo de bullying incrementa en sitios donde los niños pueden conversar abiertamente, evite los sitios de chat abiertos y gratuitos y elija los que ofrecen opciones de chat predefinidas o preseleccionadas, por ejemplo, Webkinz o Club Penguin.

Explíqueles a sus hijos las reglas básicas del buen comportamiento por Internet. Recuérdeles que la crueldad, la mentira o la revelación de secretos lastiman a los demás, tanto dentro como fuera del ámbito de Internet. También recuerde felicitar a su hijo cuando se comporta correctamente.

Recuérdeles a sus hijos que no deben compartir sus contraseñas con amigos. Una forma común de bullying cibernético se da cuando los niños comparten contraseñas, inician sesión en la cuenta de otro niño y se hacen pasar por él. Los niños pueden protegerse al aprender que las contraseñas son estrictamente privadas y que sólo deben compartirse con los padres.

Asegúrese de que sus hijos hablen con alguien (incluso aunque ese alguien no sea usted). Los niños deben sentir la libertad de poder contarles a sus padres, maestros u otros adultos de confianza que están siendo víctimas del bullying por Internet. Explíquele a su hijo que no se trata de ser un chismoso, sino de saberse defender.

Aconseje a su hijo acerca de cómo manejarse ante una situación de bullying cibernético. Aunque pueda estar tentado a hacerlo, su hijo nunca debe tomar represalias contra un agresor cibernético. Puede detener el ciclo al no responderle al agresor. También recuérdale que debe guardar las evidencias, en lugar de borrarlas.

Explíquele a su hijo cuáles son las consecuencias del bullying. Si su hijo es cruel con otros niños o los humilla, evalúe la posibilidad de privarlo de usar el teléfono o la computadora y explíquele qué significa ser respetuoso con los demás.